

Menos papeleo, más docencia

Señor director:

Hace unos días, al conversar con una directora de escuela, me dijo con tristeza: “Ya no me queda tiempo para pensar en lo pedagógico; vivo llenando planillas”. Y no es la única. Hoy, muchos equipos directivos en Chile están sobrepasados por la burocracia: informes, plataformas, fiscalizaciones, formatos que cambian cada mes. Se les pide rendir cuentas, pero no se les da tiempo para liderar.

Según estudios recientes (Muñoz & Vanni, 2022), hasta un 60% del tiempo de los líderes escolares se destina a tareas administrativas. ¿Cómo se puede conducir una comunidad educativa si se vive respondiendo a exigencias que no dialogan con lo que pasa en el aula?

Esto no es solo una carga laboral; es una señal de un sistema que ha confundido control con mejora. Como plantea Cristián Bellei, se han impuesto mecanismos de fiscalización sin fortalecer las capacidades de liderazgo ni entregar apoyos concretos. ¿Puede florecer el aprendizaje en estas condiciones?

Hoy más que nunca, necesitamos liberar a los directivos del peso burocrático. Que puedan contar con apoyo administrativo, con tiempo para acompañar, para escuchar, para guiar. Como bien ha dicho Juan Pablo Valenzuela, una escuela mejora cuando sus líderes pueden pensar y actuar pedagógicamente.

¿Seguiremos midiendo la educación por formularios o nos atreveremos a volver al centro: el aprendizaje?

JUAN PABLO CATALÁN

Docente e investigador
Facultad de Educación y Ciencias
Sociales UNAB.